



Lo salvaje: Remoto, dinámico e intacto

Y así llegamos a Glacier Bay, una tierra que ha vuelto a nacer, un mundo que regresa a la vida, una lección viviente en resistencia. Si alguna vez necesitamos un lugar que nos intrigue e inspire, que nos ayude a ver todo lo que hay de posible en la naturaleza y en nosotros mismos, este es ese lugar. Glacier Bay es una tierra natal, un laboratorio natural, un territorio salvaje, un parque nacional, una reserva de biosfera de las Naciones Unidas y un patrimonio mundial de la humanidad. No es un mal currículum para una tierra joven, un nuevo mar. Tan solo 250 años atrás, Glacier Bay era todo glaciar, sin bahía. Un enorme río de hielo, de

aproximadamente cien millas de longitud y miles de pies de profundidad, ocupaba la bahía en su totalidad. Hoy ese glaciar ha desaparecido, habiendo retrocedido hacia el norte. Queda menos de una docena de glaciares más pequeños que desembocan en el mar. Impresionantes en sí mismos, confinados en las cabeceras de sus ensenadas en la bahía superior, fluyen desde altas montañas costeras hacia el mar, y desprenden grandes cascos de hielo que adornan las frías aguas con icebergs que asemejan diamantes. Estos ríos de hielo son testigos del cambio. Nos invitan a detenemos y respirar profundamente el frío aire de la era de hielo, y a imaginarlos, aunque sólo sea por un día, cómo solían ser las cosas.



Nuevos bosques cubren ahora como un manto sectores de la bahía (extremo izquierdo) luego de que los glaciares retrocedieran. En otros lugares, algunos glaciares fluyen todavía hacia la bahía. Los glaciares en retroceso dejan tierra yermos a su paso. Las ballenas Humpback (cuya cola se ve arriba)



Sea star



Pigeon guillemot



Nanny and baby mountain goat

Tidewater Glaciers

Los glaciares alimentados por fuertes nevadas se extienden hasta el mar, y de sus caras se desprenden icebergs. Sedimentos pueden acumularse en la cara de un glaciar que desemboca en el mar (derecha), formando una restinga que lo protege del agua de mar y permite que el hielo avance hacia aguas más profundas. Si un glaciar pierde su restinga, comienza a retroceder. Si las condiciones se vuelven favorables, el ciclo puede volver a comenzar con el avance de los glaciares.



Margerie Glacier in Tarr Inlet

ILLUSTRATION NPS/JAIME QUINTERO

Glaciers Discovery Plant Succession Science Studies Preserving Wilderness Cultural Connections

Conexiones con la tierra

Un viaje por Glacier Bay es más que un viaje por la geografía. Es un viaje a través del tiempo. Comenzamos en la edad moderna y terminamos en la edad de hielo, viajando hacia el norte desde la boscosa bahía inferior hasta la rocosa, helada bahía superior (aproximadamente 65 millas/105 km). Atravesamos cientos de cambios extremos y transiciones sutiles, donde plantas y animales son pioneros en

nuevos terrenos y sorprenden incluso a los más expertos observadores de la naturaleza. Un oso cruza un glaciar. Un alce nada una ensenada. Un abeto retoño emerge del granito, intentando alcanzar el cielo. Aquí la vida es dura y tenaz. No es de sorprender entonces que Glacier Bay tenga impactantes historias, y atraiga a científicos, conservacionistas y viajeros de todas partes del mundo.



Fireweed (primer plano) se encuentra entre las primeras plantas en iniciar la recuperación de la tierra desnuda y perturbada que dejan atrás los glaciares en retroceso.

©ALASKA STOCK

Uno de estos científicos fue un ecologista de plantas proveniente de Minnesota, un hombre callado y de sonrisa fácil que estudiaba relaciones. Llegó a Glacier Bay en 1916 y a lo largo de varias décadas regresó muchas veces para hacer cuidadosas observaciones. Su nombre era William S. Cooper. Lo que encontró le inspiró tanto una tierra salvaje, sin profanar, sin domesticar, retornando a la vida tras la recesión glacial— que compartió sus hallazgos con colegas de la Ecological Society of America. ¿Podría ser posible, preguntaron, preservar Glacier Bay? ¿Mantenerlo salvaje; como un lugar en el que la naturaleza pueda desplegarse de



John Muir (recuadro) y sus amigos construyeron esta cabaña cerca de Muir Glacier en 1890 como base para estudiar los glaciares. Muir defendió la nueva teoría, desarrollada en los Alpes de Europa, de que el valle Yosemite Valley en California había sido tallado por glaciares y no generado por la inundación bíblica.

MUIR, LIBRARY OF CONGRESS; CABRI, NPS

formas que nos enseñen e instruyan para siempre? Cooper conocía la historia de Glacier Bay. El pueblo Tlingit había ocupado el área a lo largo de incontables generaciones, viviendo a la sombra de los glaciares, prosperando de la generosidad de la tierra y el mar. El Capitán George



Durante 50 años el ecologista William S. Cooper estudió aquí la sucesión de plantas posglaciar. Cerca del centro para visitantes del parque (arriba a la izquierda), paseo etablado) la vegetación se ha recuperado ahora lo suficiente como para dar sustento a alces (arriba). Los bosques se tornan más jóvenes a medida que ascendemos por la bahía, siguiendo la huella del retroceso del enorme glaciar.

A finales de 1600, cerca de la actual caleta Bartlett Cove, un clan familiar Tlingit recoge salmón en un campamento estival de pesca; su poblado de invierno se ve a la distancia. Desde la primavera y durante el otoño viajan extensamente, recolectando los recursos que necesitan para su sustento durante el largo invierno. Su paisaje es muy distinto al de la bahía marina de hoy —era un valle cubierto de hierba, atravesado por arroyos ricos en



Chocolate lily

Vancouver había navegado el área en 1794 y había elaborado un mapa aproximado que mostraba la bahía ocupada por un único gran glaciar. Ochenta y cinco años después de Vancouver, el conservacionista John Muir había visitado la bahía en canoa y había encontrado que el glaciar retrocedía tanto como una milla por año. Muir escribió sobre Glacier Bay con un corazón tan lírico —sus palabras como música— que cambió la percepción nacional estadounidense sobre Alaska, de una de frío sobrecogedor a una de belleza encantadora.

Como las pequeñas plantas que estudiaba, William Cooper era duro y tenaz. Al igual que John Muir, encontró en Glacier Bay un poder que le inspiró para convertirse en algo más de lo que había sido. Escribió cartas, hizo apelaciones personales, y sufrió críticas. Ningún gran acto de conservación



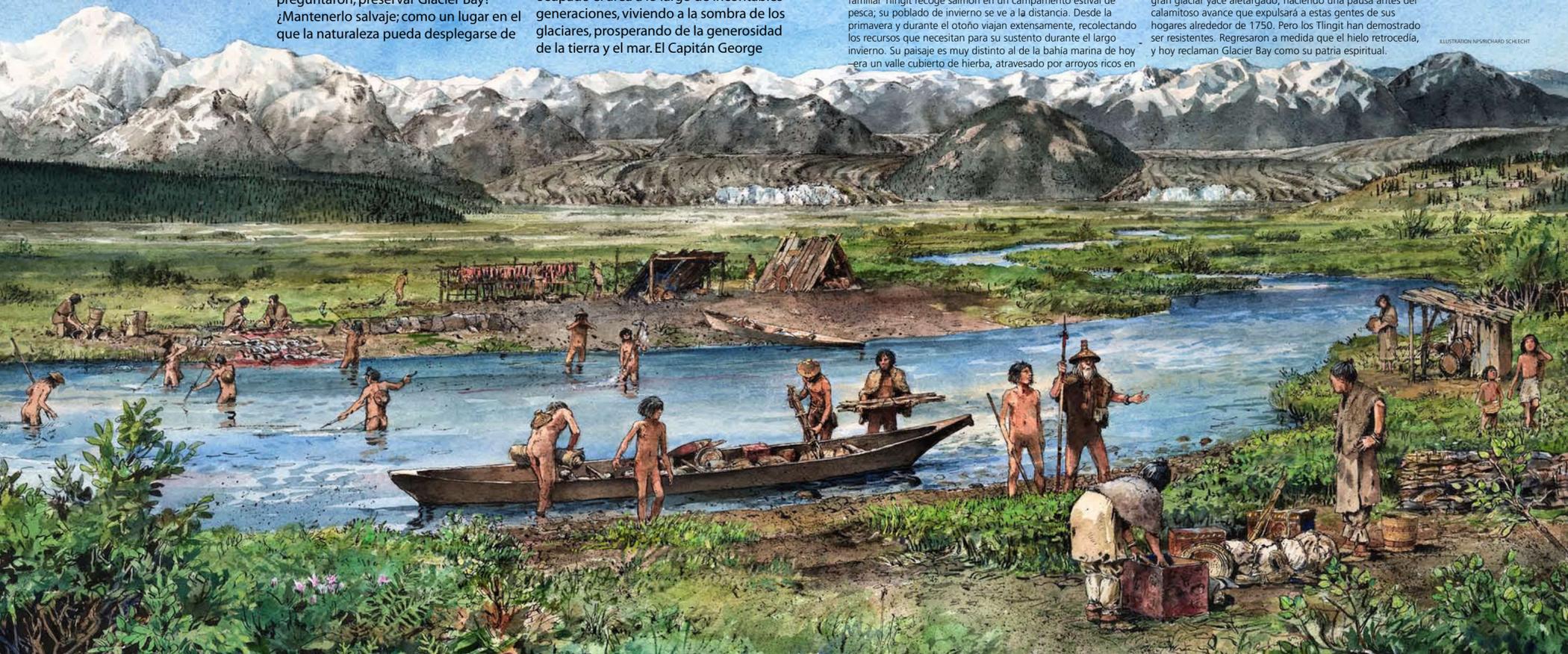
El personal científico del parque y otros investigadores llevan a cabo estudios de campo para guiar la administración del parque. Los tradicionales conocimientos Tlingit contribuyen a la comprensión de estas tierras y aguas.

de tierras públicas se logra sin una lucha. Esto dio sus frutos en 1925 cuando Glacier Bay se convirtió en monumento nacional. Cincuenta y cinco años después, el presidente Jimmy Carter firmó la ley Alaska National Interest Lands Conservation Act, que creó Glacier Bay National Park and Preserve...

Esto hubiera hecho sonreír a William Cooper y cantar a John Muir.

salmón y bosques dispersos—. Amenazante a la distancia, un gran glaciar yace aletargado, haciendo una pausa antes del calamitoso avance que expulsará a estas gentes de sus hogares alrededor de 1750. Pero los Tlingit han demostrado ser resistentes. Regresaron a medida que el hielo retrocedía, y hoy reclaman Glacier Bay como su patria espiritual.

ILLUSTRATION NPS/CHARIE SCHECHT

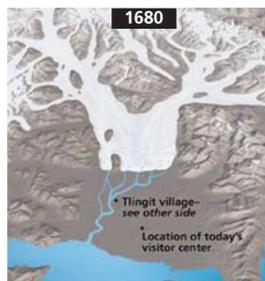


Los glaciares avanzan, los glaciares retroceden

Hasta hace 10,000 años, capas de hielo a escala continental avanzaron y retrocedieron varias veces durante siete millones de años. Durante esta Gran Era de Hielo estas capas de hielo se extendían hacia el sur llegando hasta la región superior de los estados centrales de Estados Unidos.

Glacier Bay es hoy el producto de una era llamada Little Ice Age (Pequeña Era de Hielo), un avance glacial geológicamente reciente en las regiones del norte. La era Little Ice Age alcanzó su máxima extensión alrededor de 1750.

Algunos glaciares aquí están retrocediendo, otros están avanzando –a diferencia de lo que sucede en algunas montañas de los estados continentales al sur de Alaska, donde los glaciares podrían ser pronto cosa del pasado–.



En Glacier Bay usted puede ser testigo de procesos geológicos y cambios que por lo general apenas se pueden percibir en el transcurso de una vida humana. Compare este diagrama con la escena Huna Tlingit de 1680 al otro lado. En ese entonces no existía Glacier Bay, solamente un ancho valle con un glaciar descendiendo por él.

La era Little Ice Age vino y se fue rápidamente en términos geológicos. Hacia 1750 el glaciar alcanzó su punto máximo, adentrándose en el estrecho Icy Strait, pero 45 años más tarde, cuando el Capitán George Vancouver navegaba aquí, el glaciar se había derretido retrocediendo cinco millas (8 km) dentro de la bahía Glacier Bay que había excavado.

Cuando el conservacionista John Muir arribó en 1879, el glaciar había retrocedido por la bahía 40 millas (64 km) más desde la visita de Vancouver. Siendo un renombrado autor, Muir capturó la imaginación del público con respecto a Alaska, atrayendo turistas a Glacier Bay. Como la mayoría de las personas lo hacen hoy en día, ellos venían en barco.

Hoy en día debemos adentrarnos 65 millas (105 km) por la bahía para ver los glaciares que desembocan en el mar –una gran diferencia con respecto al punto máximo del glaciar en 1750, que se ve a la izquierda–. Las regiones del norte responden a los cambios en el clima a velocidades mayores que las regiones del sur. ¿Cómo cambiará Glacier Bay en el transcurso de nuestras vidas?

Para visitar el parque

Situado al oeste de Juneau en el sureste de Alaska, sólo se puede llegar al parque y reserva en barco o avión. La sede central del parque se encuentra a 65 millas (105 km) de Juneau en Bartlett Cove. Los glaciares que desembocan en el mar se encuentran a 55 millas más (88,5 km) de distancia desde allí. Para obtener información sobre seguridad, acceso, planificación de viajes, hospedaje, uso de áreas apartadas, servicios, actividades, permisos para el río o compañías que ofrecen servicios en el parque, póngase en contacto con el parque. El periódico gratuito del parque The Fairweather también ofrece esta información.

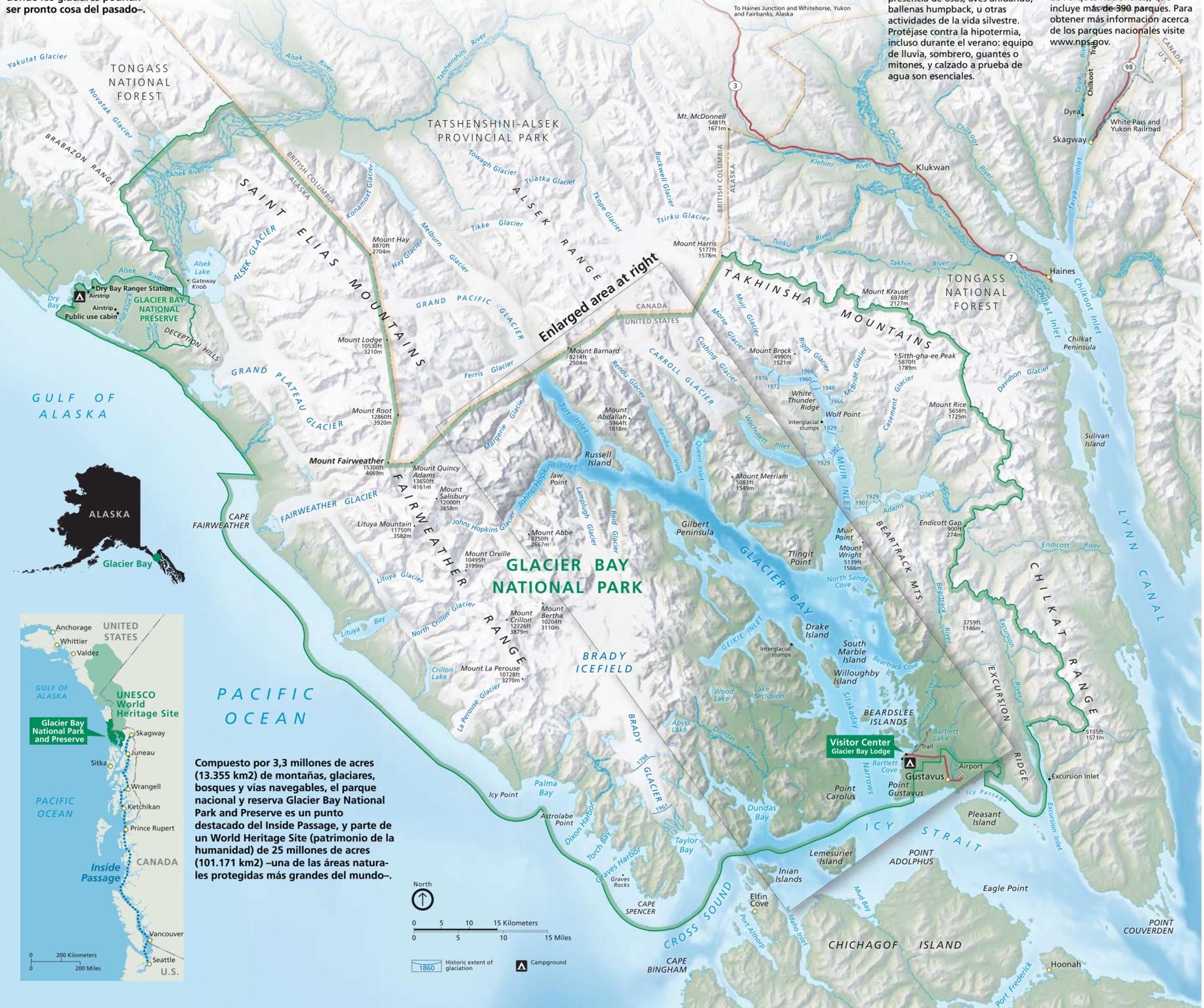
Entre el 1 de junio y el 31 de agosto se requieren permisos para embarcaciones antes de ingresar a Glacier Bay. Póngase en contacto con el parque en el 907-697-2627 o por radio VHF – KWM 20 BARTLETT COVE. Se recomienda hacer reservaciones. Algunas áreas están cerradas o restringidas debido a la presencia de osos, aves anidando, ballenas humpback, u otras actividades de la vida silvestre. Protéjase contra la hipotermia, incluso durante el verano: equipo de lluvia, sombrero, guantes o mitones, y calzado a prueba de agua son esenciales.

Por el parque deambulan osos pardos/Grizzly y negros, así como alces. Pregunte a un guardaparques cómo viajar y acampar en forma segura en territorio de osos.

Más información:
Glacier Bay National Park and Preserve
P.O. Box 140
Gustavus AK 99826-0140
907-697-2230
sitio web: www.nps.gov/gba
correo electrónico: gba_administration@nps.gov

Alaska Geographic vende por correo libros, mapas, cuadros y videos. Póngase en contacto con el parque para obtener una lista. Sus compras ayudan a apoyar los programas que el parque ofrece. Visite www.visitglacierbay.com para obtener información sobre Glacier Bay Lodge.

El parque y la reserva son parte del National Park System (Sistema de Parques Nacionales), que incluye más de 390 parques. Para obtener más información acerca de los parques nacionales visite www.nps.gov.



To Haines Junction and Whitehorse, Yukon and Fairbanks, Alaska

Chilkoot Trail

White Pass and Yukon Railroad

Chilkoot Inlet

Chilkat Peninsula

Chilkat Inlet

